

LA MEMORIA FRÁGIL

ALGUNAS EXPERIENCIAS DE ESTUDIO E INVENTARIO DEL PATRIMONIO ETNOGRÁFICO DE LA COMUNIDAD DE MADRID

Jocelyn Tillería González
Fernando Vela Cossío

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid,
España

“La casa ha sido siempre el fiel reflejo del modo de vivir de las gentes; reflejo de sus necesidades espirituales y materiales, y reflejo también de su trabajo, respondiendo siempre a las condiciones físicas de la localidad en que estaba enclavada, al clima, a los materiales del país y a los medios constructivos”.¹

Existe un tipo de arquitectura directamente ligada a su función, al territorio y a la cultura del lugar que está desapareciendo. Nos referimos a la Arquitectura Popular, definida a través de multitud de conceptos entre los que encontramos Arquitectura sin Arquitectos, Arquitectura del Pueblo o Arquitectura Vernácula, y que sería el resultado de un proceso de creación colectivo donde no existen hechos individuales que nos permitan identificar a cada constructor popular, en un arte de construcción comunitaria que ha utilizado los materiales autóctonos, instrumentalizándolos a partir de raíces culturales propias². El principal enemigo con que cuenta la arquitectura popular es la extinción de las funciones que la han originado, la desaparición de los oficios relacionados con la agricultura y la ganadería, como es el caso mismo de Patones, unido al masivo despoblamiento de las comunidades rurales y, sobre todo, la transformación de esta arquitectura en contenedores de actividades terciarias contemporáneas.

El interés por este tipo de patrimonio arquitectónico se refleja a nivel internacional a partir de 1964 con la Carta de Venecia, que desarrolla el concepto de “sitio histórico”. Posteriormente la Carta de París (1972) incorpora los términos de “patrimonio natural” y “patrimonio cultural”, la Carta de Amsterdam (1975) hace las primeras alusiones a la llamada “arquitectura menor” y no es hasta el 2000, con la Carta de Cracovia, cuando se resalta la importancia de la investigación sistemática, la riqueza de la diversidad cultural y la importancia del conocimiento y la conservación de los oficios y las técnicas tradicionales de la construcción.

Desde mediados del año 2009 se han venido desarrollando, con la ayuda del Programa de Ayudas Públicas a las Universidades de la Comunidad de Madrid para la realización de proyectos y estudios de documentación sobre el Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid en su convocatoria del año 2009, distintos trabajos para el estudio y el inventario etnográfico de los municipios de Torremocha del Jarama, Torrelaguna, Redueña y El Atazar

¹ AA.VV (2005): *Memorias Jornadas Técnicas Conmemorativas del Centenario de Gonzalo Cárdenas*. Madrid, Edición Fundación Sagredo. p. 11.

² Maldonado Ramos L. / Vela Cossío F. (1998): *Arquitectura Popular en le valle del Tiétar*. Narria Numero 75-76, pp. 1-7.

(Madrid). De forma coordinada, además, se ha abordado en este mismo periodo la realización del inventario y el catálogo de patrimonio etnográfico del municipio de Patones, en un proyecto que integra un amplio conjunto de estudios preliminares de mayor alcance que incluyeron los de integración gráfica, elaboración de planimetrías, los de análisis, diagnóstico urbanístico y avance de directrices del futuro Plan Especial de Protección del Patrimonio Histórico del municipio. Para ello se desarrollaron distintos trabajos de toma de datos y estudio in situ del conjunto edificado en sus dos núcleos de población (Patones de Arriba y Patones de Abajo) así como diversos trabajos de investigación documental en archivos, bibliotecas y centros de documentación de ámbito nacional, regional y local.

El 18 de marzo de 1999 se declara Bien de Interés Cultural, en la categoría de Conjunto Histórico, el núcleo urbano de Patones de Arriba, estableciéndose la descripción y delimitación literal y gráfica del Conjunto Histórico, así como la de su entorno de protección y demás características.

Recogiendo la información básica de aquella declaración, sabemos que el municipio de Patones se halla situado a unos 60 kilómetros de la ciudad de Madrid, en el área NE de la Comunidad. La localidad se encuentra dividida en dos núcleos: Patones de Arriba y Patones de Abajo, siendo este último el asentamiento en la vega del río Jarama a donde se trasladó la gran mayoría del vecindario de la localidad superior tras la Guerra Civil (1936-1939).

La declaración de Conjunto Histórico se realizaba sobre el núcleo de Patones de Arriba, cuya antigüedad se remonta a principios del siglo XVIII, el asentamiento primitivo se hallaba hasta esa fecha a tres kilómetros del actual, en el lugar denominado Los Pradales.

El asentamiento actual del Patones histórico se halla en un lugar escarpado situado a una altitud de 832 metros, al que se accede desde Patones de Abajo por medio de una angosta carretera. Según refiere Antonio Ponz, el pueblo de Patones llegó a constituirse en la Edad Media en estado autónomo gobernado por "reyes" que gobernaban según leyes naturales y transmitían de padres a hijos la corona con carácter hereditario. Durante la invasión musulmana huyeron de los árabes refugiándose en las escarpadas montañas existentes en su término. Posteriormente a la reconquista cristiana, continuó ese peculiar género de gobierno, si bien subordinado a los reyes de España, hasta que Carlos III puso fin a esta situación, pasando a formar parte de la jurisdicción de Uceda hasta 1769, fecha en que se constituye como término independiente. La estructura del asentamiento es irregular. El principal eje estructurante del conjunto es una vía que coincide con el cauce de un torrente normalmente sin agua, articulándose alrededor de éste el viario restante carente de pavimentación, y el caserío, que sube por las laderas que flanquean dicha vaguada. En la zona más baja del asentamiento se sitúan las viviendas; por encima de éstas los tinados y las

construcciones destinadas al ganado y en el área superior las eras.

Para el estudio e inventario del patrimonio etnográfico de la comunidad de Patones se ha desarrollado un proceso que cuenta con dos principales etapas, la primera de recopilación de fuentes bibliográficas³, gráficas, inventarios⁴, catálogos de patrimonio y archivos, y la segunda de toma de datos in situ a través de la elaboración de fichas, la selección de elementos catalogados se ha visto restringida a edificaciones que conserven elementos de autenticidad de la arquitectura tradicional del lugar, la mayoría de estos casos corresponden a edificaciones en estado de abandono o simplemente en ruina. El área de estudio está acotada



Panorámica de Patones de Arriba

³ AA.VV (1991): Arquitectura y Desarrollo Urbano: Comunidad de Madrid. Madrid: Dirección General de Arquitectura/ Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Tomo IV. pp. 616-618, 632.

⁴ Luxan García de Diego, M. (1985): Estudio de recuperación y reutilización de Patones. Fase de información. (Inédito). Madrid, Consejería de Ordenación del Territorio

por los límites del casco urbano por presentar un mejor estado de conservación, en Patones de Arriba, las edificaciones estudiadas corresponden a viviendas y edificaciones auxiliares con un total de 63 donde el 60% son viviendas y el 40% edificaciones auxiliares. En Patones de Abajo se registran el 22% del total, correspondiendo a viviendas y sistemas mixtos de edificaciones que trasladan los modelos agrícola-ganadero de Patones de Arriba.

El trabajo de campo nos ha permitido obtener un registro, tanto documental de elementos, materiales y sistemas constructivos, como un registro gráfico de formas y proporciones a través de las ortofotos de las edificaciones catalogadas. Con esta base de datos ha sido posible reconocer los invariantes arquitectónicos de la arquitectura tradicional de Patones. A continuación describiremos las características de las edificaciones de Patones de Arriba.

Una importante características de la arquitectura tradicional es la utilización de los **materiales** que dispone el lugar, la abundante presencia de cuarcitas silúricas y pizarras negras con un alto contenido de hierro que otorga un color rojizo, se ha transformado en el principal elemento de construcción, en muros, cubierta y pavimentos, la madera en carpinterías de puertas, ventanas y elementos estructurales de cubierta y forjados, las fibras vegetales como aislantes bajo cubierta, el adobe en tabiquería interior y rejuntado de muros. El material calizo también predomina en este territorio, en fotografías de Santos Yubero (1965) se observa el uso masivo de revocos en fachadas de viviendas, actualmente se encuentran restos en vanos de puertas, ventanas e interiores muchas veces con decoraciones pictóricas, un mal entendimiento de esta arquitectura ha hecho que estos restos se eliminaran en las últimas rehabilitaciones creando una falsa imagen de esta arquitectura.

La mampostería de piedra corresponde al **sistema constructivo** más utilizado, la actividad que se realice en la edificación condiciona la configuración de esta, en los muros de



vivienda las piezas de piedra pizarra de gran tamaño se disponen en dirección al muro y las más pequeñas perpendiculares a este, existen variaciones en el mortero condicionadas a la disponibilidad de recursos, algunas rejuntadas con mortero de cal, otras con mortero de adobe y otras solamente con barro, en las esquinas grandes piezas de piedra para trabazón de muros. En edificaciones auxiliares como cochiqueras, almacenes, establos, cuadras, hornos y vallado de corral, se configura por piezas pequeñas de piedra pizarra, dispuestas perpendiculares al muro, la mampostería puede ser seca como es el caso de los muros de corral, rejuntada con mortero de barro en almacenes, establos, cochiqueras o rejuntada con mortero de cal en el caso de los hornos. Debido a las características geológicas del terreno en la mayoría de los casos se utiliza la roca base del terreno como cimentación, nivelado a través de cortes, en los accesos a las viviendas encontramos rampas y peldaños, algunos de ellos tallados directamente en la roca.

La **vivienda**, la mayoría orientadas en dirección sur, cuenta con dos alturas más cámara, planta baja con dimensiones entre los 15m² a los 40m², ocupada por los programas cocina-salón o cuadra-establo. En planta primera las habitaciones a las que se acceden por escalera de viga zanca con peldaños de madera en rollo, huellas de lajas de pizarra y contrahuella revocada con mortero de cal, el forjado de viguetas de madera con relleno en cal y restos cerámicos. La cámara, espacio bajo cubierta, encontramos el pajar y/o palomar.



Patones de Arriba. Detalle muro piedra pizarra.
Patones de Arriba. Vivienda revocada con mortero de cal.

Las **fachadas** se componen de vanos de tamaño pequeño, al analizar las ortofotos obtenidas encontramos que un promedio de 1/3 de la fachada principal es ocupada por aberturas, en las demás los resultados son variados predominando las sin aberturas por encontrarse adosadas a otras edificaciones. Los vanos de puerta de acceso y ventana balconada, alineados entre sí, comparten dimensiones, salvo en las edificaciones con espacio vivienda-corral que incorporan aberturas en los extremos de la fachada para acceso de los animales.

Llamaremos **edificaciones auxiliares** a las construcciones que se encuentran ligadas a la actividad agrícola como las eras, y a la actividad ganadera como cochiqueras, establos, almacenes, cuadras, tinados y corrales. La mayoría de estas edificaciones se emplazan en la zona norte del casco urbano. Se caracterizan por ser de una planta con niveles al interior debido a la pendiente del terreno, las superficies de ocupación se relacionan a la cantidad de ganado que alberguen, este tipo de edificaciones se emplazan en grupos ya que presentan programas complementarios, corrales con establos, corrales con almacenes y cuadras, corrales con pajar y tinados, etc. El despoblamiento de Patones y la pérdida de las actividades ganaderas hacen que las edificaciones auxiliares se encuentren en estado de ruina, transformando su catalogación en una labor muchas veces arqueológica, las más cercanas al casco urbano conservan una morfología integral que permite develar las características de estas construcciones.

El mejoramiento de las redes de comunicación, la creación de una fuente laboral por las obras del Canal de Isabel II y las nuevas condiciones económicas han provocado el traslado de los habitantes de Patones de Arriba entre los años 50 a 70, desde la sierra al valle, al nuevo **Patones de Abajo**.

Junto con el nuevo emplazamiento se crea una arquitectura tradicional producto del traslado de modelos agrícola-ganadero de Patones de Arriba, este nuevo modelo se enfrenta a un territorio de distinta geografía, nuevos materiales y el conocimiento de sus habitantes de nuevas tecnologías. Los muros de carga utilizan **materiales** de piedra caliza, en edificaciones auxiliares y muros de vallado la mampostería es seca calzada a través de ripios o rejuntada con barro, en viviendas mampostería concertada de piedra caliza rejuntada con mortero de cal, en los últimos años se ha incorporado el cemento. Los dinteles pueden ser de madera, granito o caliza, la carpintería de madera o hierro, condicionada al nivel económico de sus habitantes.



Patones de Arriba. Tipología de vivienda

La **vivienda** cuenta en planta baja con un espacio de cocina-habitaciones, en cámara bajo cubierta el secado y almacenamiento de alimentos, a diferencia del modelo de vivienda de Patones de Arriba se eliminan los espacios para animales desapareciendo una planta y la ventana balconada. Según relatos de los habitantes estas edificaciones fueron construidas por el mismo albañil a partir de los años 1950, oficio heredado a sus hijos que continuaron realizando obras en el poblado. La fachada principal presenta siempre la misma configuración, puerta central con vano de cámara alineado al eje de la puerta y en los laterales dos vanos de ventana simétricos, el elemento vegetal también está presente en las fachadas a través de plantas de vid que posiblemente cumplen una función de apantallamiento en las ventanas para los meses de calor. La libertad de ocupación que otorga la horizontalidad del terreno hace que las viviendas de Patones de Abajo incorporen el elemento patio que en el anterior poblado, por lo condicionado de la geografía, no fue posible.

Llamaremos **sistema mixto** al sistema de edificación autosuficiente capaz de traer paisajes y productos agrícola-ganadero al nuevo emplazamiento, se compone de una edificación delimitadas por un muro de cierre que contiene los espacios de vivienda y labor (cuadra, corral, pajar, almacén y huerta), esta tipología se emplaza en el eje de comunicación entre Patones de Arriba y los terrenos de cultivo, en dirección norte-sur cruzando el poblado. El total de estas 7 edificaciones se encuentran en abandono. Con este modelo pareciera que los habitantes del núcleo de abajo, a pesar del traslado, se negaran a perder su identidad, sus oficios, su memoria.

A estos invariantes arquitectónicos descritos se unen la catalogación de elementos etnográficos encontrados a lo largo del trabajo. Las descripciones históricas, las imágenes, los estudios previos, el trabajo de campo, nos han marcado las directrices en este trabajo de búsqueda de los vestigios de la arquitectura tradicional del municipio de Patones.

Los cambios que ha sufrido el municipio a lo largo de los últimos cincuenta o sesenta años, con la fundación del núcleo de Patones de Abajo y el progresivo despoblamiento del núcleo de Patones de Arriba y su recuperación como espacio de uso terciario, han sido decisivos en el proceso de transformación del nuevo habitar. Es cierto que las condiciones económicas y la extensión de los nuevos materiales y sistemas constructivos han exigido cambios en los espacios habitables, que la exigencia de nuevos niveles de calidad de vida ha cambiado y, con ello, las propias costumbres de los habitantes, pero es muy discutible la dudosa interpretación que se ha hecho de la arquitectura tradicional; lo que en un principio fueron formas y maneras de adaptación de la construcción a los parámetros del lugar, se han convertido en ocasiones en elementos meramente estéticos, en texturas y colores que han perdido su verdadera conexión con los problemas funcionales y constructivos básicos.

Casos como éste nos introducen en el debate de modernidad v/s tradición, donde modelos de hornos de barro hoy se reemplazan y construyen con hormigón, suelos geológicos de roca y tierra hoy de piedra y cemento, dinteles de madera por perfiles metálicos y donde el revocado de las fachadas (utilizado para la protección del viento y la lluvia) se elimine por una falsa interpretación de lo tradicional.

Una revisión crítica de los actuales modelos de gestión y control del patrimonio sumado a una educación ciudadana de valoración hacia lo tradicional podrían ser los mejores aliados para que los vestigios de la arquitectura vernácula de Patones sigan existiendo.

Patones de Arriba representa las equivocadas maneras de conservar la arquitectura tradicional. El turismo es una buena alternativa para devolver vida a pueblos en proceso de abandono, un proceso de rehabilitación que aunque sea de un habitar esporádico, responde a maneras de recuperar los espacios de la arquitectura tradicional, pero también es una mala alternativa si crea en sus habitantes un criterio escenográfico de “cáscaras vernáculas” que es lo sucedido en Patones de Arriba donde los volúmenes originales se han modificado al incorporar modelos arquitectónicos exportados como solanas, terrazas, grandes vanos, pero vestidos con la piel de piedra que pareciera ser la única manera de conectar lo vernáculo con lo moderno.

Por otro lado Patones de Abajo presenta pocos elementos de gran interés vernáculo debido a la contemporaneidad del poblado, estos testigos han iniciado el proceso de abandono, aun hay tiempo para crear una adecuada manera de rescate de estas construcciones.



Patones de Abajo. Detalle mampostería de piedra caliza calzada con ripios.

Patones de Abajo. Edificación programa mixto.

En el proceso de búsqueda de los vestigios de una arquitectura vernácula en Patones hemos descubierto que aun existen modelos tradicionales para ser rescatados la mayoría en estado de abandono, inestabilidad estructural y muchas veces ruinoso, y otros cubiertos de cemento y metal que han perdido las principales características que les permitían formar parte de la arquitectura tradicional del poblado.

Está en nosotros promover los estudios de esta rama de la arquitectura, sensibilizar para contar que la historia no se guarda solamente en los museos y palacios, sino también en chozas de madera y piedra.

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. *Memorias Jornadas Técnicas Conmemorativas del Centenario de Gonzalo Cárdenas*. Madrid, Edición Fundación Sagredo. 2005

MALDONADO RAMOS L. / VELA COSSÍO F. *Arquitectura Popular en le valle del Tiétar*. Narria NÚmero 75-76,1998. pp. 1-7.

AA.VV. *Arquitectura y Desarrollo Urbano: Comunidad de Madrid*. Madrid: Dirección General de Arquitectura/ Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Tomo IV. 1991. pp. 616-618, 632.

LUXAN GARCÍA de Diego, M. *Estudio de recuperación y reutilización de Patones*. Fase de información. (Inédito). Madrid, Consejería de Ordenación del Territorio. 1985